

són inefectives. Que no fomentin la «ola» de modernisme i que ens inculquin la simplicitat i el vertader significat del nostre temps, i també que deixin que nosaltres tinguem les nostres solucions, però que mai ens falti el seu parer. En fi, que vulguin tornar a viure la seva joventut en nosaltres.

Maria Teresa Pasqual

Mestressa

1ª — La joventut d'avui necessita parar-se i pensar què és allò que vol, allò que busca i el camí a seguir per aconseguir els seus ideals. Quan sàpiga allò que vol i necessita, aleshores deu prendre tota la responsabilitat que les seves ambicions li demanin.

Per a parar-se i pensar, però, ha de tenir temps i, desgraciadament, no sap trobar-lo, ni ho prova massa. D'aquí ve un dels mals que enfosqueixen les virtuts dels nostres joves. Contagiats per un ritme «snob», tret del cinema i de la propaganda nord-americana, es diu que avui vivim més depressa i això els porta a la inconsciència dels seus deures i a limitar, cada vegada més, el temps que la seva persona humana mereix i necessita.

2ª — El jovent té ganes d'afanyar-se per sí sol el camí de la vida i espera dels grans la confiança en les seves empreses, en les quals ha posat totes les seves il·lusions, i també elasticitat per a comprendre els seus errors sense haver d'aguantar continuament: «abans de la guerra»... «quan jo era jove»... etc.

Els joves esperen l'adaptació dels seus majors al temps d'ara, però, sobretot, esperen comprensió i exemple

**COLEGIO
DE MADRE
ANA MOGAS**

**M. M. FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA
DIVINA PASTORA**

(Antigua Casa Sampere)
Calle Corró, 319 - GRANOLLERS

PULSO DE LA CIUDAD

Nuestra ciudad

Quisiéramos para este número, dedicado a la juventud, encontrar en este rincón ciudadano alguna pulsación importante de nuestra querida población, acorde con la alegría de la Fiesta Mayor y con el dinamismo de los años primaverales de la existencia humana. Hace tan sólo un año, en estas mismas líneas nos permitimos intentar glosar, para estas fiestas, la pujanza industrial y comercial de Granollers y, si bien la reconocimos plenamente y nos alegramos de este hecho, deseábamos también una más potente actividad espiritual que completara un grandioso binomio ciudadano.

Por que sentimos el mejor de los cariños hacia nuestra ciudad, es por lo que lamentamos que a veces no alcance en ciertos aspectos el lugar brillante que para ella anhelamos. Sin embargo, nos sentimos fielmente satisfechos y nos enorgullecemos candorosamente cuando en algo la vemos despuntar por encima de las otras poblaciones del país. Somos de los que al contemplar su extensión, tan alargada, desde algunas de las sierras que la circundan, presidiendo este privilegiado trozo de tierra que es nuestro Vallés, nos sentimos infantilmente «embelesados». Lo reconocemos. Pero siendo una prueba de granollerismo, nos lo perdonarán.

El trabajo, la actividad, creemos son virtudes esencialmente juveniles. Vamos, pues, a hacer resaltar esta actividad tan importante que se está desarrollando en Granollers en orden a la construcción de edificios de distintas finalidades. Cuando en otros lugares del país se está padeciendo un retraimiento en la construcción, vemos como en nuestra ciudad existe una auténtica comeción para levantar inmuebles de importancia. En el renglón de edificios oficiales, después de la reciente inauguración del Palacio Municipal de Deportes, están en curso las obras de las Viviendas Sindicales, la Escuela de Formación Profesional, la Escuela de Nuestra Señora de Fátima, el desmonte del puente de la calle J. Umbert, para facilitar la futura urbanización de aquel importante sector; la preparación del adoquinado de la calle San Jaime y colocación de aceras en la de Navarra. La construcción de la Casa Parroquial y la de infinidad de edificios a

medio levantar o a medio derruir, para levantarlos de nuevo en el terreno particular, entre los que descuella, por su grandiosidad, la mole de cemento que la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros está construyendo en la futura Avenida de San Esteban y que en el futuro, desde kilómetros de distancia, será un signo distintivo de la ciudad. Es evidente que existe, dentro de los límites urbanos granollerenses, una auténtica fiebre constructora, de la que es fácil percibirse dando solamente una vuelta por nuestras calles.

Nuestra ciudad está rompiendo los moldes de la antigua villa y creemos empieza a dar el primer batido de alas que ha de situarla, dentro de unos años, entre las más importantes y bonitas ciudades catalanas. Hasta ahora era difícil prever ninguna futura urbanización de categoría. Hoy podemos ya vislumbrar lo que en el día de mañana pueden llegar a ser varias vías y avenidas ciudadanas. O sea que, a pesar de que Granollers empiece su historia en los tiempos remotos de la dominación romana, se encuentra aun en plena juventud, cargada de ilusiones y que deseamos sea una juventud eterna, viril, dinámica, dispuesta siempre al servicio de los más nobles ideales y enarbolando siempre la bandera de la riqueza material y, aun por encima, de la del espíritu.

J. LL. S.

**CINTURONES
CASTELLS**

